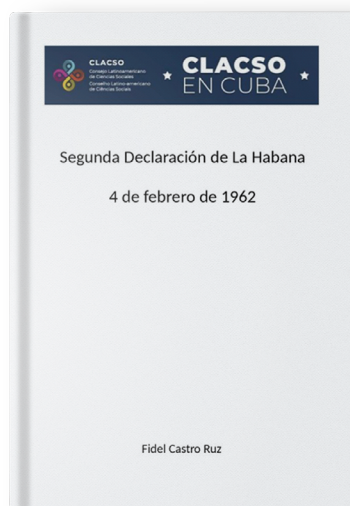


Segunda declaración de La Habana (4 de febrero de 1962), vigencia y actualidad

“Second Declaration of Havana (February 4, 1962),
Current Relevance and Significance”



La revolución es en la historia como el médico que asiste una nueva vida

Comandante Fidel Castro Ruz

Hace 64 años la joven revolución cubana atravesaba por uno de sus retos más desafiantes al hacerle frente prácticamente en solitario a los intentos de aislamiento por parte del imperialismo norteamericano, quien abiertamente se había declarado enemigo del proyecto socialista, encabezado por el pueblo cubano en la figura del comandante Fidel Castro Ruz.

El año de 1962 es clave para comprender el devenir histórico del proceso revolucionario a la luz de los acontecimientos actuales, en esa fecha se consolidaba un consenso absoluto de la necesidad de hacerle frente de manera unida a los ataques gestados en el exterior.

La Segunda Declaración de La Habana constituye un documento de primer orden para entender las bases históricas e ideológicas de la revolución cubana. En él se hace lectura crítica y atenta de varios acontecimientos que marcaron el rumbo de América Latina y que iniciaron las amplias desigualdades económicas en el mundo que aún persisten.

Tanto Primera Declaración de La Habana de 1960 como la Segunda de 1962 reflejaron la solidaridad y el internacionalismo como pilares de la política exterior de Cuba, así como el derecho de los pueblos a la libre autodeterminación y la vocación latinoamericanista de la nación (Blanco, 2022).

Fidel, como llamaban popularmente al líder de la revolución cubana, propuso la Segunda Declaración de La Habana la cual fue aprobada por aclamación popular en la Asamblea General del pueblo de Cuba, congregado en la histórica Plaza habanera el 4 de febrero de 1962 con la presencia de cerca de un millón y medio de cubanos. El documento comienza rememorando las predicciones que, en 1895, escribiera José Martí, convencido del peligro que simbolizaban los Estados Unidos (Rioseco, 2026).

El documento denuncia la acumulación de capital ostentada por las clases dominantes y la explotación del trabajo humano que ha desencadenado el sistema capitalista internacional, en el marco del imperialismo que sufren los países pobres en el planeta, quienes se ven separados de la riqueza que se produce dejándolos en una situación de desigualdad económica.

La relevancia de la Segunda Declaración de la Habana para los pueblos de América Latina y el Caribe solo es condensable a través de lo que afirma el sociólogo argentino Atilio Boron (2012): “estamos ante un documento excepcional, comparable en ciertos aspectos, por su precisión analítica, carácter pedagógico y elocuencia discursiva, al *Manifiesto Comunista*” (párr. 6). En 1962 el mundo estaba atravesando por profundos cambios, algunos de ellos impactaron directamente en la configuración política de América Latina y otros fueron un remanente de las tensiones geopolíticas en el mundo.

La guerra fría estaba en pleno auge y era inaceptable para Estados Unidos cualquier manifestación de soberanía que pudiera trastocar sus intereses en el hemisferio. Los líderes cubanos ya habían dado muestras de un internacionalismo que no se limitaba al ámbito latinoamericano, aunque este sea el principal, tanto Fidel como el Che Guevara habían realizado giras en distintos países y establecido relaciones diplomáticas con jóvenes estados soberanos en África, la esfera comunista en Europa del Este y países abiertamente comunistas como Corea del Norte, China popular y la Unión Soviética (Suárez Salazar, 2022). Tales muestras de querer construir una red de relaciones políticas internacionales no se limitaban al sur global, incluso se realizaron visitas de buena voluntad al mismo Estados Unidos y Canadá.

Pese a esas intenciones, el imperialismo norteamericano en el contexto de la guerra fría inició ingentes acciones a través de algunos gobiernos latinoamericanos cómplices y la Agencia Central de Inteligencia (por sus siglas en inglés CIA) que buscaban sabotear la estabilidad de la revolución cubana e impedir que esta sobreviviera al aislamiento que se le estaba imponiendo.

Este contexto adverso sirvió de parteaguas para la Segunda Declaración de La Habana de 1962 y la elección de la vía decidida por el socialismo que hasta hoy sigue vigente en la isla. Varios de estos acontecimientos fueron retomados en el documento y expuestos por el comandante Fidel de manera condensada. El lector advertirá que el pueblo cubano no fue ajeno a estos desafíos que había de enfrentar prácticamente en solitario.

El presidente estadounidense John F. Kennedy personificó los esfuerzos por derrotar a la revolución cubana. Dos meses después de su toma de posesión se dio la invasión en playa Girón que provocó el bombardeo de infraestructura civiles en la isla y varios muertos (Suárez Salazar, 2022). Las intenciones de Estados Unidos por evitar que Cuba tuviera relaciones normales con sus vecinos de Latinoamérica no se limitaban al ámbito militar. En el plano diplomático y económico se libraba una lucha que a veces adquiría un matiz encubierto.

La reunión de Punta del Este en Uruguay es el antecedente inmediato a la aprobación de la Segunda Declaración de La Habana, en esta cita se acordó excluir a Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA), organización que Fidel llamaba “ministerio de colonias”, lo cual provocó que los gobiernos latinoamericanos, con la única honrosa excepción de México, rompieron relaciones diplomáticas con el gobierno revolucionario (Rioseco, 2026).

Algunos de los argumentos esgrimidos para tal decisión fueron lo “incompatible del marxismo leninismo con los valores interamericanos” (Blanco, 2022). Desde luego, este paso no se habría producido de no ser por la intensa campaña de presión que ejerció el gobierno estadounidense a los dóciles países de la región latinoamericana.

Previamente a estos esfuerzos había nacido la llamada Alianza para el Progreso que, pese a no declararlo oficialmente, tenía por objetivo disuadir a los países empobrecidos del hemisferio de seguir el camino del socialismo con el notable ejemplo cubano. Para tal fin, se precisaba una agenda asistencialista y de cooperación en sectores puntuales para ayudar a paliar la terrible situación económica en que se encontraban los países de la región, desde luego, esas medidas no llegaron a solucionar la gran mayoría de los problemas que desde hacía siglos padecen las inmensas masas populares latinoamericanas.

Actualmente, el problema más acuciante que aún padecen los países de la región es el constante asedio a la soberanía de los pueblos latinoamericanos, que ya no se limitan a Cuba. Hoy, Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Irán y otras naciones han sido y siguen siendo víctimas de actos de sabotaje promovidos por el imperialismo yanqui que busca minar la estabilidad interna y aislar a estos países de la comunidad internacional ignorando su legítimo derecho a la autodeterminación y la soberanía de los estados, violentado el Derecho Internacional y las aspiraciones de desarrollo e independencia de estos países.

Recientemente la comunidad internacional fue testigo del secuestro del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro y su esposa Cilia Flores, por parte de Estados Unidos. Ellos fueron secuestrados de su residencia sin mediar palabras y en plena madrugada violando todas las convenciones diplomáticas establecidas en el derecho internacional.

Por su parte, Cuba enfrenta una de las más graves crisis energéticas de las últimas décadas producto del bloqueo económico que históricamente ha sufrido la Isla por parte de Estados Unidos. Esta situación profundiza el deterioro de la infraestructura económica y en consecuencia la vida diaria de la población. El aislamiento al que se ha querido someter a Cuba por parte de Estados Unidos a fin de doblegar al pueblo en defensa de su revolución ha sido desafiado en alguna medida por países como México y Rusia. Esfuerzos que representan al menos un mínimo de conciencia histórica y de solidaridad internacional que hace falta estimular en Nuestramerica, de ahí la importancia de la Segunda Declaración de La Habana que funge como un faro de lucidez ante los desafíos actuales.

Finalmente, vale la pena mencionar una cita contundente del comandante Fidel Castro (2019) quién invitó a reflexionar de manera profunda sobre las verdaderas causas de la desigualdad que viven los pueblos de América:

¿Qué es lo que se esconde tras el odio yanqui a la Revolución Cubana? ¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente, que juntos suponen representar una población de trescientos cincuenta millones de seres humanos, contra un pequeño pueblo de sólo siete millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país? Los une y los concita el miedo. Lo explica el miedo, No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana (pp. 4-5).

Listado de referencias

- Blanco, A. J. (2022, 4 febrero). Segunda Declaración de La Habana: El día en que todo el mundo puso los ojos sobre Cuba - Cubadebate. *Cubadebate - Cubadebate, Por la Verdad y las Ideas*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/02/04/segunda-declaracion-de-la-habana-el-dia-en-que-todo-el-mundo-puso-los-ojos-sobre-cuba/amp/>
- Boron, A. B. (2012). *El 4 de Febrero «La segunda Declaración de La Habana» – Rebelion*. Recuperado 13 de febrero de 2026, de <https://rebelion.org/el-4-de-febrero-la-segunda-declaracion-de-la-habana/>
- Castro, F. C. (2019). Segunda Declaración de La Habana: La Habana, 4 de febrero de 1962. CLACSO. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191016113426/Segunda_declaracion_de_La_Habana.pdf
- Rioseco, P. R. (2026, 4 febrero). A 64 años la II Declaración de La Habana mantiene su vigencia - Especiales | Publicaciones - Prensa Latina. *Prensa Latina*. <https://publica.prensa-latina.cu/pub/a-64-anos-la-ii-declaracion-de-la-habana-mantiene-su-vigencia>
- Suárez Salazar, L. S. (2022). La Segunda Declaración de La Habana: antecedentes, texto y vigencia. *Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México*, 30. https://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wpcontent/uploads/caricen30/caricen30_03.pdf

Kener Eliel Oporta García 

oportagarkienereliel@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-4538-1179>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
(UNAN-Managua)

[Clic aquí](#)